

La Organización Meteorológica Mundial al servicio de la humanidad: Visión para el siglo XXI*



La Organización Meteorológica Mundial (OMM) mira hacia el siglo XXI con entusiasmo y estímulo. La OMM trata de mejorar todavía más la colaboración internacional en meteorología, hidrología y campos afines. En particular estudiará diversos caminos para seguir reforzando las principales actividades y los servicios vitales que proporcionan los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales (SMHN) en apoyo de las necesidades nacionales, regionales y mundiales, así como para sacar mayor rendimiento de la meteorología, la hidrología y campos afines con el fin de prestar una mayor contribución al desarrollo sostenido.

La OMM se basa en una tradición de competencia heredada de su predecesora, la Organización Meteorológica Internacional (OMI), fundada en 1873. La OMM evoluciona con el fin de atender las necesidades actuales y futuras de la humanidad, en su calidad de agencia especializada de las Naciones Unidas, sobre materias relacionadas con la atmósfera, el tiempo, el agua y el clima, además de sus interacciones con el medio ambiente, incluidos la tierra, los océanos y la biosfera.

La OMM ha fomentado el progreso en las ciencias y servicios meteorológicos e hidrológicos, que han contribuido de manera sobresaliente a la seguridad y al bienestar de la humanidad, al desarrollo económico de las naciones y a la protección del medio ambiente global a lo largo del siglo XX y que harán una contribución todavía mayor en el siglo XXI.

Bajo la dirección de la OMM y en el marco de sus programas, los SMHN han desempeñado y seguirán desempeñando una función cada vez más importante al servicio de la humanidad. El establecimiento de SMHN encargados de la vigilancia sistemática de las condiciones atmosféricas y ambientales conexas y del suministro de servicios de predicción y avisos sobre

una base científica ha permitido a los gobiernos de prácticamente todas las naciones del mundo:

- prevenir y proteger a sus comunidades nacionales contra la amenaza de ciclones tropicales, inundaciones, incendios forestales, tormentas severas y otros desastres naturales debidos al tiempo atmosférico;
- aumentar la seguridad y la eficacia de los viajes por aire, tierra y mar;
- mejorar la fiabilidad y la productividad de la agricultura y la disponibilidad de alimentos y fibras;
- gestionar de manera eficiente sus recursos hídricos, energéticos y de otra índole;
- prever y actuar para impedir, o minimizar, los impactos de la desertización, el agotamiento de la capa de ozono, la lluvia ácida y el cambio climático, así como otras amenazas al medio ambiente global que han cobrado mayor importancia en la segunda mitad del siglo XX.

Estos y muchos otros beneficios derivados para la sociedad moderna de las ciencias y servicios meteorológicos, hidrológicos y afines han sido posibles gracias a un sistema excepcional de cooperación internacional entre las naciones, que data del siglo XIX, ha prosperado en la segunda mitad del siglo XX gracias al Convenio de la OMM y será primordial para el progreso de la humanidad y para una estrategia efectiva con el fin de proteger el planeta en el siglo XXI.

La existencia y el concepto del funcionamiento de la OMM se deben al carácter global de los procesos que configuran el tiempo y el clima y al reconocimiento desde hace tiempo de que, trabajando juntas en la recopilación de datos meteorológicos mundiales y en su intercambio y procesamiento, las naciones pueden sentar las bases para la prestación de servicios meteorológicos esenciales en todos los países con mayor eficacia y a un costo mucho más bajo de lo que podrían hacerlo trabajando aisladamente. La meteorología es una de las formas más internacionales del empeño humano, y a la OMM se la reconoce como un modelo de cooperación internacional en el sistema de las Naciones Unidas.

* Esta declaración es la introducción del documento del Quinto Plan a Largo Plazo de la OMM, aprobado en el XIII Congreso General en mayo de 1999.

La visión de la OMM sobre el siglo XXI es la de un mundo que se beneficiará todavía más del excepcional marco de cooperación establecido durante el siglo XX y de los notables avances científicos y técnicos derivados de esa cooperación. La OMM ha asumido el compromiso de hacer cuanto pueda por lograr un mundo en el que:

- las naciones sigan reconociendo el intrínseco carácter de cooperación de la meteorología internacional y seguirá trabajando continuamente en ese marco de cooperación que sirve de base al Convenio de la OMM;
- se mantenga y refuerce el principio del intercambio internacional gratuito y sin restricciones de datos y productos meteorológicos esenciales, así como la práctica y las directrices al respecto;
- las naciones y las instituciones y comunidades científicas mantengan y refuercen su compromiso para estudiar en estrecha colaboración los sistemas naturales del planeta y los asuntos mundiales conexos;
- se comprenda plenamente y utilice a comienzos del siglo XXI el potencial de los sistemas de alerta inmediata sobre meteorología e hidrología para reducir la pérdida de vidas humanas y bienes con motivo de situaciones meteorológicas rigurosas, inundaciones y sequías desarrollados durante el Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales y sus actividades complementarias;
- la colaboración entre las geociencias, y en particular entre las comunidades e instituciones científicas que se ocupan de la atmósfera y de los océanos conduzca al establecimiento de sistemas eficaces para predicciones estacionales y predicciones del clima, como en el caso de El Niño y del calentamiento global, estableciéndose sistemas operativos para fomentar la efectiva utilización de la información existente y de las predicciones en beneficio económico y social de todas las naciones; a su vez, se alentará a los países a proseguir las actividades conducentes a una mejor apreciación de los beneficios sociales y económicos de la utilización efectiva y eficiente de la información y de los productos proporcionados por los SMHN;
- la creciente cooperación entre las comunidades e instituciones meteorológicas, oceanográficas e hidrológicas conduzca hacia un sistema global integrado de servicios y vigilancia del medio ambiente basado en la Vigilancia Meteorológica

Mundial de la OMM y que atienda las necesidades de toda la gama de usuarios nacionales e internacionales de servicios meteorológicos y medioambientales conexos; el mejoramiento de las actividades conjuntas con otras organizaciones internacionales será aún más importante, inclusive para apreciar mejor la labor de los SMHN;

- la OMM trabaje en estrecha colaboración con otros muchos organismos en el sistema internacional para ofrecer un foro cada vez más eficaz y sea el portavoz para la aplicación de sistemas meteorológicos e hidrológicos y ciencias y conocimientos conexos, a fin de responder a las necesidades de los ciudadanos de todos los países.

Al avanzar hacia el siglo XXI, la OMM afronta también desafíos derivados de los cambios que se producen en torno a ella y en ella: su entorno global, sus recursos y sus aspiraciones. Una amplia serie de factores externos e internos, incluida la evolución política y socioeconómica, así como los avances científicos y tecnológicos, afectarán a la OMM a medida que se acerca el próximo siglo, y durante el mismo. La OMM tienen la intención de actuar para convertir esos desafíos en oportunidades que le permitan servir mejor a sus Miembros.

Tales desafíos comprenden la necesidad de una mayor cristalización de la función de la OMM y la interacción en el sistema de las Naciones Unidas, en particular mejorando la coordinación entre las geociencias y sus aplicaciones. Un factor esencial de una mayor eficiencia en la cooperación internacional sobre la información y los servicios relacionados con el tiempo, el agua y el clima en el mundo entero reside en una colaboración más estrecha entre las geociencias, especialmente las relacionadas con la meteorología, la oceanografía, la hidrología y la geología.

También hay desafíos en relación con un asunto estratégico de fundamental interés para la OMM y sus Miembros: el papel y el funcionamiento de los SMHN. La garantía y el mejoramiento del intercambio internacional de datos y productos supone una dificultad importante. El intercambio gratuito y sin restricciones de datos y productos meteorológicos y afines ha sido y seguirá siendo un requisito básico y una característica fundamental de la cooperación internacional en la labor de la OMM, y se llevará a cabo con arreglo a la política adoptada y con la práctica y las orientaciones reconocidas.

Otro reto consiste en la creciente tendencia a examinar y reevaluar la misión y el mandato de los Servicios Meteorológicos o Hidrometeorológicos Nacionales y a

considerar la prestación de servicios alternativos, es decir, otras formas en que pueden proporcionarse los servicios requeridos. Esa dificultad reside generalmente en elaborar disposiciones de aplicación práctica más flexibles, asequibles y rentables, pensando más en el usuario y que sean más receptivas e innovadoras. A veces se ha examinado la posibilidad de la recuperación de costos y la comercialización por consideraciones económicas, en relación con la prestación de los servicios pertinentes.

La provisión por los SMHN de información y servicios sobre el tiempo, el agua y el clima para atender necesidades nacionales y compromisos internacionales se ha basado y seguirá basándose en la cooperación internacional. Debe reconocerse que ningún país puede ser totalmente autosuficiente a este respecto; la OMM entiende que toda estrategia nacional para la provisión de información y servicios pertinentes debe basarse en el marco de la cooperación internacional, y no en debilitarlo. Los servicios más esenciales sobre el tiempo, el agua y el clima son un bien público y convendría garantizar que las actividades básicas a este respecto sigan correspondiendo al sector público.

La disponibilidad de recursos de agua potable en cantidad suficiente y calidad adecuada será una importante preocupación para la OMM y para sus Miembros. Se mejorará el componente de hidrología y recursos hídricos en la OMM, y la mayor participación de la comunidad hidrológica en las actividades de la Organización forma parte de la visión de la OMM.

Para realizar esta visión, los países Miembros de la OMM y los funcionarios y miembros de sus órganos integrantes se comprometen a fomentar y reforzar la cooperación internacional en meteorología, hidrología operativa y disciplinas conexas, y en lograr que los múltiples beneficios de esta cooperación favorezcan a todas las naciones.

Entre los beneficios figuran los derivados de abordar cuestiones prioritarias, nuevas y emergentes,

como la pobreza, la seguridad alimentaria y el hábitat, así como la función de la mujer, de las organizaciones no gubernamentales y del sector privado. El apoyo de los Miembros en las cuestiones mundiales que preocupan a la Organización será crítico; al mismo tiempo, se reconoce que la situación en los distintos países difiere, lo mismo que los diversos medios en que los Miembros y los SMHN pueden contribuir a la realización de la visión de la OMM y sus responsabilidades en la prestación de los servicios pertinentes para atender compromisos nacionales e internacionales.

A este propósito, probablemente la limitación de recursos imponga condicionamientos, que será necesario abordar también en el futuro. Los recursos concedidos a los SMHN deben considerarse como inversiones, más bien que gastos, lo que les permitirá contribuir mejor a la sociedad y a la economía.

La OMM seguirá fomentando asimismo, el desarrollo y el perfeccionamiento de las capacidades de sus Miembros, en particular las relativas a las previsiones sobre el tiempo, la hidrología y el clima. Para ello, hay que ayudar a conseguir un medio ambiente favorable con un marco político y jurídico apropiado, potenciar los recursos humanos y reforzar los sistemas de gestión. Todo ello redundará en bien de las comunidades nacionales y mundiales.

La OMM está dispuesta a desempeñar la importante función que le corresponde para aportar a la comunidad mundial los beneficios que pueden derivarse de la meteorología, la hidrología operativa y las ciencias y servicios conexos. En todos sus programas y órganos integrantes se comparte la visión común de la OMM de servicio a la humanidad en el siglo XXI.

En el año 2000, la OMM cumplirá su cincuentenario y, además de mostrar sus logros, llamará la atención sobre los desafíos que le esperan. La OMM seguirá prestando servicios a la humanidad en los próximos 50 años, en colaboración con sus asociados tradicionales y nuevos. □

Quinto Plan a Largo Plazo de la OMM



El Quinto Plan a Largo Plazo de la OMM, que abarca la primera década (2000-2009) del nuevo milenio, recoge los planes de la Organización para ayu-

dar a las naciones del mundo a mejorar sus servicios meteorológicos e hidrológicos.

Los planes a largo plazo de la OMM abarcan